

24. Abril. 1868.

Privada

Monte 24 de Abril 1868

64 / Señor Sr. Rufino de Lluzula.

Mi querido hijo y amigo.

Me agradecí mucho su respuesta de ayer y he remitido a su librería la que venia adjunta custodiandome y está en poder del interesado. También me ha dicho vol cuando es la eleccion cuando se habra puesto punto a la batalla presidencial.

Tambien quisiera saber el nombre de nuestro Consul en Bolivia, por que mi hermano se iba servir a una familia oriental y tiene que recoger alli intereses.

Aqui sigue la palerica sobre el curso fijo; y en mi humilde concepto sobre la ciudad Maria. En Italia se ha ventado igual cuestion en las camarias, y si ha tenido vol ocasion de pasar la vista por el impreso y acompañaba mi carta del 24 habra vol visto

Y en esas ediciones se ha dicho textualmente  
y sin negar la justicia de los principios,  
de la ciencia, es imposible (textual) hay  
por hay, echar por tierra el cuento fangoso.

Se mismo me atrevo a decir con respecto  
a la cuestión presente de el entendido.

Unos porq solo conocen la y saben el par-  
ticular consignaron los textos doctrinales, y en  
estos conocen la buena fe y otras cosas espe-  
culabanas y otra cosa quieren llevar todo a  
fuego y sangre, describiendo el banco elud-  
nas de los últimos se esconden los enemigos,  
victoriosos de la situación: se alegraron de  
un conflicto porq así esperan y saben  
verían complicaciones.

Los usureros de los pasados tiempos, p.<sup>a</sup>  
los cuales el modesto propietario y el otro  
lado ganador eran otras tantas vitas de  
Egipto, empujan cuanto pueden y forman  
casi con los latinos.

Bien q estoy en la verdad, sin q se me aut-  
ten las irregularidades corrientes. Entretanto  
no vacilo en alegar y si no se sabe por

la prudencia, si no se aplaza la consumacion  
 por algun tiempo mas para dar respiro á  
 los bancos y tiempo á los depositarios para  
 adoptar un temperamento, y en esto, mo-  
 mentos no se presenta, para salvar con la  
 menor pérdida posible sus intereses, o co-  
 rran desgracias de gran monta. Especulado-  
 res y usureros habian triunfado, pues con  
 el uso y tienen cumpraron á vil precio ca-  
 y terrenos y prestaron, como acostumbra-  
 ban á prestar, al ciento por ciento. A per-  
 sonas juiciosas he visto y oido del estableci-  
 miento del Banco María, hasta para vi-  
 vias familias, con buenas propiedades, y  
 tenían y hipotecarlas á otros prestamistas y  
 acababan por las dironas. Mas tarde el  
 Banco María contribuyó á <sup>estorpar</sup> terminarse y  
 cesara, facilitando mudas sin iguales trabas  
 y la propiedad urbana y rústica tornaron  
 un vuelo extraordinario. Basta fijar la  
 vista en el físico de esta ciudad para con-  
 vencerse del anterior aserto. Lo que padece pe-  
 queno, sus fuentes de riqueza son limitadas,

la política absorbe el tiempo y circunscribe  
las categorías con una facilidad pasmosa. Por  
manera y por medio de tranton de acortando  
la política juega en la cuestión bauxita.

Después mañana tendrá el informe del  
Sr. Cruz y al Ministerio de Hacienda y Fomento.

Amber van a dar un puñito de pocas cosas.  
El primero le hablara a él probablemente  
del asunto y le ha puesto en posición de  
oponible con el Sr. Illaui, a quien no  
vi desde 7 enyo y no se había justificado  
su reclamación. El Sr. Cruz, como es sabido,  
pedía el castigo de los hijos del finado José

Flanco, fantasma de la muerte de los españoles,  
padre e hijo, como el primero de la pul-  
pería sita cerca de la casa del general y de  
la cual pulpería salieron los asesinos el 19  
de febrero último. Ministerio notas y el  
ministro son francos me ha dicho y la penitencia

suja era insidiosa, a la que contestó el  
Sr. Illaui con marcada energía lo que dio lugar  
a una réplica del Ministerio de España  
y daba por cerrada la discusión, pero inter-  
venía sin embargo y siempre se halla